

Fordismo periférico, fordismo tropical y posfordismo: el camino brasileño de acumulación y crisis*

Luiz Augusto Estrella Faria**

El objetivo de este texto es el de interpretar el desarrollo y la crisis del régimen de acumulación construido en la economía brasileña a lo largo del proceso de industrialización del país iniciado en los años 30. En ese recorrido histórico utilizaremos el instrumental teórico elaborado por la llamada "Teoría de la Regulación". El conjunto de ideas formuladas por Aglietta, Boyer, Coriat y Lipietz, entre otros, representa, a nuestro entender, un importante avance en el sentido de dotar a la economía política de conceptos capaces de realizar una mediación entre las leyes generales del desarrollo capitalista formuladas por Marx en un plano abstracto y la historia de las formaciones sociales hegemónicas por ese modo de producción.

Así, a partir de las nociones de régimen de acumulación, modo de regulación y estadio de desarrollo —entendido éste como la etapa histórica en que la combinación de un régimen dado y una regulación dada propician un momento de estabilidad al proceso de crecimiento económico— mostraremos nuestro punto de vista sobre ese importante momento de la historia económica brasileña. El lector notará que se privilegia el período que va de 1970 a 1985. Eso se debe no sólo a la mayor disponibilidad de datos sino principalmente a que es en esos años cuando el desarrollo brasileño experimenta su auge sumergiéndose luego en una crisis aún no resuelta del todo.

* Este artículo está basado en una investigación financiada por la Fundación de Amparo à Pesquisa do Rio Grande do Sul —FAPERGS— la que contó con la colaboración de Octávio Conceição, Adlamir Marquetti, Lisiane Silva, Patricia Paes Leme y Paula Xavier, así como con la lectura crítica de Duilio Berni. Estamos agradecidos también a Andreas Novy, Andrés Musacchio, Joachim Becker, Werner Raza y a Alexandra Strickner y Karin Küblböck quienes discutieron estas conclusiones en el seminario en la Wirtschafts universität en Viena en junio de 1995.

** Profesor de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul e investigador de la Fundación de Economía y Estadística en Porto Alegre, Brasil.

I. Una periodización de la economía brasileña

El estudio de la crisis económica es el camino para la comprensión del régimen de acumulación, pues, como dice Marx (1983), es entonces cuando la naturaleza del sistema se pone al descubierto. Comprender la crisis es ser capaz de decir si ésta es de no regulación, si es de regulación o ambas. Con ello estamos interpretando el propio proceso de desarrollo. ¿El régimen de acumulación está agotado y la prosperidad sólo podrá ser recuperada con un profundo cambio de la estructura productiva? ¿O la crisis tiene una raíz institucional (es una crisis de regulación) y puede ser solucionada por cambios en la superestructura político-ideológica? Para responder satisfactoriamente a esas cuestiones es preciso tener una visión del conjunto del proceso histórico por el cual la economía se va desdoblado en sucesivos estadios de desarrollo. Una periodización, por lo tanto, se hace necesaria.

1. La base conceptual de la periodización

Como se sabe (Boyer, 1986), la historia económica construida a partir de la teoría de la regulación interpreta el desarrollo de una economía capitalista en su existencia real. Cada formación económico-social hegemónica por el modo de producción capitalista experimenta un proceso de desarrollo económico que es, por un lado único y por otro, resultado de un proceso contradictorio entre las transformaciones que se operan en la base productiva de la sociedad y de los acontecimientos políticos y culturales que sobredeterminan las relaciones sociales de producción. De esa manera, la interpretación de ese proceso sólo puede ser construida a partir de un instrumental teórico formulado para dar cuenta de esa naturaleza multideterminada del desarrollo. Esa es una de las características de la teoría de la regulación.

La formación del capitalismo brasileño se realizó por medio de la reinención de las instituciones y de las relaciones de producción creadas en primera instancia en Europa. El recorrido histórico de la evolución del capitalismo en el Viejo Continente, con sus estadios de acumulación primitiva, acumulación extensiva y acumulación intensiva se repite, a su manera, aquí. Como se verá, una repetición en lo que se refiere a la acumulación intensiva, pues el paradigma extensivo no llegó a constituir un régimen de acumulación en Brasil. Inmediatamente a continuación del estadio de acumulación primitiva la economía brasileña fue generadora de valor acumulado en las metrópolis europeas, a través de la empresa esclavista colonial. Así, en un análisis de esa economía, la caracterización de un estadio debe incluir la posibilidad de la vigencia de un modelo de acumulación sin que necesariamente se materialice en un régimen acabado.

2. Los estadios del desarrollo brasileño

Sobre la base de esa perspectiva es posible enunciar una periodización del

desarrollo brasileño. Una tentativa semejante ya fue presentada en Conceição (1989b). A pesar de existir una coincidencia en general, se precisarán algunas diferencias en el sentido de delimitar mejor ciertos aspectos. La primera de ellas es la circunscripción de cada estadio en periodos que corresponden a las tres modalidades de acumulación de capital presentes en la historia brasileña en los que combinamos la distinción efectuada por Marx en el Libro I de *El capital* entre la acumulación primitiva y la acumulación capitalista propiamente dicha como la formulación de Aglietta que diferencia, dentro de esta última, acumulación extensiva e intensiva.

2.1. Estadio de la acumulación primitiva

Al período que se extiende desde el descubrimiento hasta la eliminación del trabajo esclavo lo englobamos genéricamente bajo el título de *economía mercantil primario-exportadora*. Es el estadio de la acumulación primitiva en la economía brasileña. En ese período la hegemonía es del capital mercantil ligado al comercio internacional, en el que, a semejanza de lo ocurrido en Europa en el período para el cual Marx adoptó esa denominación (*El capital*, Libro I, cap. XXIV), el capital está fuera de la esfera de producción, limitado a apropiarse de un excedente generado por otras relaciones de producción, en el caso de las esclavistas.¹ En ese estadio, la economía brasileña cumplió una función similar a la agropecuaria campesina en Europa, es decir la de generar excedentes de valor que sirvieron de base a la formación del primer proceso de acumulación capitalista. Fue esa gran masa de valor transferida por la circulación mercantil para el medio urbano de las economías metropolitanas la que financió las inversiones que permitieron la inauguración del estadio siguiente del desarrollo capitalista, con el nacimiento de la industria. Para este trabajo interesa apenas hacer una referencia a la fase final de ese período del desarrollo económico brasileño.

Ultima etapa: crisis del esclavismo, 1874-1888

Esta etapa marca el fin del proceso de acumulación primitiva en la economía brasileña y la inauguración del modo de producción específicamente capitalista, a través de la introducción del régimen de trabajo asalariado en la empresa agroexportadora. En ese momento conviven la subsunción formal, en las diversas formas de trabajo serviles o semiserviles heredadas del período

1. Existe una gran controversia sobre la cuestión del trabajo esclavo y las relaciones de producción en el régimen colonial. En este sentido nos inspiramos en Novais (1984) y Mello (1982), al interpretar el esclavismo colonial como un modo de producción subordinado en una formación social capitalista. Una buena síntesis del debate se encuentra en Castro *et al.*, (1984).

colonial y de la esclavitud, con la subsunción real (trabajo asalariado). La crisis del régimen de trabajo esclavista, que Furtado (1959) llamó "el problema de la mano de obra", abrió un espacio a la transformación de las relaciones de producción, con la introducción de la relación salarial como forma de trabajo que predominó de allí en adelante.

2.2. Estadio de acumulación extensiva

Única etapa: desarrollo del capitalismo, 1889-1930

Fue el período de la generalización de las relaciones de producción capitalistas, de los orígenes de la industria bajo un modelo extensivo y de predominio de la subsunción formal en el núcleo dinámico de la economía, el sector capitalista agroexportador. Ese desarrollo, mientras tanto, no llegó a constituir un régimen de acumulación acabado, en la medida en que la reproducción del capital continuó siendo exógena. En primer lugar, porque la realización del valor se daba en el mercado mundial y en segundo término, porque los esquemas de reproducción no fueron internalizados, permaneciendo bastante incompletos. No había elaboración de bienes de producción con algún significado económico e incluso el sector de bienes de consumo respondía a un sector reducido de oferta de esos bienes. No obstante acumular internamente una fracción importante del excedente, la economía permaneció siendo predominantemente agrícola, con un desarrollo industrial derivado y subordinado al núcleo cafetalero, como demostró Silva (1976).

A partir de 1889, el régimen republicano va a dotar al país de un modo de regulación nuevo, transformando algunas formas institucionales y manteniendo otras. En el primer grupo estaba el estado, que pasa a ser intervencionista en la política de defensa del café y asume una forma federativa, descentralizándose; la relación salarial asume una forma competitiva, a través de la formación de un mercado de trabajo con base en el contingente de inmigrantes y la norma de competencia se modifica en dirección al tipo liberal, con el desmantelamiento de algunas concesiones imperiales. En el segundo grupo estaba la adhesión al régimen internacional como ex colonia primario-exportadora y a la moneda del patrón oro,² que casi no se modificaron.

2.3. Estadio de acumulación intensiva

1ª etapa: transición para la acumulación intensiva, 1930-1950

Corresponde a la primera fase del proceso de sustitución de importaciones, a

2. Hubo una tentativa de modificar la forma institucional de la moneda mas su fracaso provocó la vuelta a las condiciones anteriores.

través de la formación del sector de bienes de consumo, principalmente del subsector de bienes de consumo no durables y de la instalación parcial del sector de bienes de producción, ambos ya bajo el paradigma de la acumulación intensiva. En este período se conforma la constitución de un régimen de acumulación, todavía incompleto, de modo intensivo. La reproducción del capital se produce de manera endógena, pero el sector de bienes de producción permanece poco desarrollado, por la inexistencia de producción de bienes de capital y de un gran sector de bienes intermedios, y el sector de bienes de consumo todavía es incompleto, por la inexistencia de los durables, típicos de la acumulación intensiva.

El modo de regulación sufre una notable modificación en casi todas sus formas institucionales conformando una modalidad brasileña de regulación monopolista. En primer lugar, el estado es profundamente transformado para tornarse en el demiurgo del proyecto nacional-desarrollista, extendiendo su área de actuación en el sentido de constituir y dirigir las demás formas institucionales y de participar directamente en la construcción del régimen de acumulación intensivo a través de la creación de un sector productivo estatal y del financiamiento oficial de una parte importante de las inversiones en la industria. La relación salarial es modificada con la creación del Ministerio de Trabajo, de una política salarial oficial, del salario mínimo, de la estatización de los sindicatos, en fin, con la tutela estatal sobre el mercado de trabajo. El modelo de competencia asume la forma de oligopolio en cárteles, a través de la reglamentación, protección y reserva del mercado para todas las ramas industriales y gran parte de los servicios. La adhesión al régimen internacional se modifica con la inauguración de la industrialización periférica a través del proceso de sustitución de importaciones y el establecimiento de un flujo de entrada de capitales bajo la forma de inversión directa o empréstitos para la formación de capital fijo. Por fin, la restricción monetaria es modificada con la creación del *cruzeiro* y el fin del límite del lastre de las emisiones.

2ª etapa: construcción del régimen de acumulación intensiva en el fordismo periférico, 1950-1980

Todo el período es caracterizado como de construcción porque la internacionalización completa de los esquemas de reproducción, que caracteriza el montaje final del régimen de acumulación, sólo acontece en la segunda mitad de los años 70, a través del II PND. Engloba tres subperíodos:

1. Fin de la sustitución de importaciones de bienes de consumo, 1950-1968

En este período se desarrollan dos procesos importantes. El primero, en el plano del régimen de acumulación y de montaje del sector de bienes de consumo durables a través de la industria automovilística y de electrodomésticos (ramas metalúrgica, mecánica, de material de transporte, material

eléctrico, etc.) mas sin una correspondencia con el sector de bienes de producción, el cual se desarrolla apenas parcialmente (siderurgia, química, etc.). Es un período de elevadas ganancias de productividad.³

El segundo proceso se produce en el modo de regulación. Las contradicciones que eran generadas por la política populista, y que tensionaban algunas de las formas institucionales, particularmente la relación salarial, desafiada por la creciente movilización de trabajadores; el estado que pasa a sufrir una crisis fiscal y la moneda, tensionada por la inflación. El desdoblamiento de esas contradicciones va a producir la crisis de los años 60, que comienza a ser resuelta por el golpe de 1964. El modo de regulación, es entonces modificado para permitir la estabilización del proceso de crecimiento, sin alterar el formato mediante el cual el régimen de acumulación venía siendo montado. Algunas de las formas institucionales son modificadas en las reformas de 1965-1967 y van a constituir un modo de regulación excluyente ("salvaje" como lo llamó Conceição, 1989b) que viabiliza la reproducción del sistema después de 1968. Ellas son, en primer lugar, la relación salarial, con el refuerzo de la tutela estatal sobre el mercado de trabajo y la supresión, *manu militari* de la protesta sindical, consolidando el ajuste salarial. En segundo lugar, la restricción monetaria es modificada con la creación del Banco Central y la indexación, que definen una forma específicamente brasileña de la moneda-crédito: la dualidad entre el cruzeiro y la moneda financiera indexada. En tercer lugar, una reforma fiscal y administrativa va a reforzar al estado desarrollista y va a imprimirle un carácter todavía más autoritario y centralizado, con una mayor capacidad aún de intervención económica, la que será decisiva en el final de esta etapa, entre 1974 y 1980, cuando el sector público es el responsable casi único de la formación de capital de la economía. El modelo de competencia y la adhesión al régimen internacional, son poco modificadas, completándose así la regulación excluyente.

2. Auge precoz: 1969-1973

El sistema configurado en los años 50 encuentra su más elevado desempeño en términos de crecimiento durante el llamado "milagro brasileño". Esa expansión se explica por el crecimiento horizontal del empleo y de la perspectiva de la inversión, estimulado por la estabilidad conferida por las nuevas formas institucionales de regulación (fiscal, monetaria, salarial, internacional). Los índices de productividad alcanzaron un pico (1972). El adjetivo precoz proviene de la circunstancia de que el régimen de acumulación y sus esquemas de reproducción todavía estaban incompletos, a pesar de que el modelo intensivo dominaba toda la estructura industrial, agrícola y de servicios. Es en ese período, también, que se completa el modo de regulación del fordismo periférico, con la entrada en acción plena de las últimas formas institucionales que le faltaban, particularmente al estado autoritario y a la moneda indexada.

3. Ver parte II más adelante y Conceição (1989a y 1989b).

3. Fin de la acumulación intensiva: 1974-1980

Después del “milagro” se sucede un período que Castro (1985) llamó de “marcha forzada”. Es un momento en el que los esquemas de reproducción se completan, con la finalización de la sustitución de importaciones de bienes de capital e intermedios en el II PND. Coincide con una crisis mundial que se hace sentir internamente por dos aspectos. En primer lugar, la extinción del proceso de elevación de la productividad del trabajo en la industria, resultado de la internacionalización de un modelo de acumulación ya agotado (la productividad en el primer mundo dejará de crecer ya al final de los años 60). En segundo término, tanto por la presión externa (deuda, inflación mundial, petróleo) como por el proceso de desmontaje del régimen dictatorial, las formas institucionales de la regulación entraron en crisis, actuando como desestabilizadoras del régimen cuya construcción ahora estaba llegando a su fin. La crisis se manifiesta en la inestabilidad macroeconómica que se instala al final del período, con la inflación comprometiendo la moneda, el déficit público desestabilizando el estado desarrollista, el crecimiento de la deuda externa modificando la inserción internacional y transformando a Brasil en exportador de capital y el aumento del salario real defasando la regulación del ajuste salarial.

3ª etapa: crisis y reestructuración, 1981 en adelante

El largo estancamiento que se arrastra por más de una década está marcado por la inestabilidad que se traduce en el colapso de todas las formas institucionales de la regulación, lo que se refleja en la permanente amenaza de la hiperinflación y la preeminencia en la agenda económica del corto plazo. En lo que respecta al régimen de acumulación, dos procesos se cruzan. Por un lado, un repunte de los índices de productividad que, si en el comienzo del período parece ser más fruto de un ajuste del lado del empleo (plusvalía absoluta), finalmente resulta de la introducción de algunos procedimientos y tecnologías pertenecientes al paradigma de la acumulación flexible. Por otro lado, un cambio en la composición del producto industrial por rama, con el crecimiento de aquellos favorecidos por la nueva revolución industrial (material eléctrico, mecánica, química).

Un último punto, materia de reflexión, es con respecto a las perspectivas de esta crisis, las que se desdoblán en dos movimientos opuestos mas no necesariamente excluyentes.⁴ Por un lado, hay un movimiento de interiorización del nuevo paradigma industrial, aunque incipiente, el que se combina con cambios en las formas institucionales que están siendo realizados bajo la

4. No podemos olvidar que casi todo es posible en la invención histórica. Así como la naturaleza es capaz de producir un ornitorrinco, una economía puede combinar más de un modelo de acumulación, constituir esquemas de reproducción híbridos o incompletos, mezclar formas institucionales y erigir modos de regulación absolutamente únicos.

inspiración del neoliberalismo. Por otro lado, innegablemente hay espacio para el crecimiento horizontal del régimen de acumulación intensiva por la incorporación de una enorme masa de excluidos del mercado. Cualquiera de los dos movimientos, mientras tanto, no prescinde de la invención histórica. El primero, porque necesita tornarse viable, habiendo fracasado en Europa y Estados Unidos y el segundo, porque precisa combinar la acumulación intensiva con una característica del régimen extensivo (expansión horizontal) compatibilizando productividad claudicante con generación de plusvalía absoluta y redistribución de la renta con preservación de la tasa de ganancia.

3. Cuadro de resumen

Los tres grandes estadios del desarrollo brasileño están resumidos en el cuadro siguiente. En la columna de la izquierda se encuentran las fechas y títulos que delimitan cada uno de ellos. La columna de la derecha presenta las principales características de los estadios, comenzando por las relaciones de producción —que se traducen en el contenido del proceso de trabajo, esto es, la forma de subsunción del trabajo al capital— y por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, a saber, la forma de organización de las unidades de producción. En la perspectiva de la regulación, además de esas características del marxismo clásico, los estadios presentan especificidades en relación con el paradigma tecnológico, el régimen de acumulación y el modo de regulación que son mencionadas en el cuadro.

Cronología	Estadio de desarrollo
1500-1889 Economía mercantil primario-exportadora	<i>Acumulación primitiva</i> Subsunción formal. Empresa esclavista agroexportadora. Inserción colonial/semicolonial. Realización mundial del valor.
1889-1930 Desarrollo del capitalismo.	<i>Acumulación extensiva</i> Subsunción real. Empresa agroexportadora. Inserción imperialista. Realización del valor mundial. Orígenes de la industria. Régimen de acumulación no constituido. Regulación oligárquica y competitiva.
1930 en adelante. Fordismo periférico (tropical).	<i>Acumulación intensiva</i> Subsunción real-relación salarial. Empresa industrial. Reproducción y valorización endógenas Inversión externa. Régimen de acumulación intensiva. Regulación excluyente, populista o salvaje.

II. El desarrollo de la industria

1. Brasil y la crisis del fordismo

Los dos primeros capítulos de este estudio sistematizan algunos puntos que sirven como referencia teórica e histórica para el análisis del desarrollo de la economía brasileña. Vamos a tratar aquí de analizar el régimen de acumulación brasileño examinando la evolución de la estructura productiva. Como fue visto en el capítulo I, la caracterización del régimen de acumulación está dada por la comprensión de las condiciones de producción y de su realización. Esto implica un análisis desde la óptica del producto y de los costos en la contabilidad social. En este trabajo abordaremos únicamente las condiciones de producción.⁵ Por lo tanto, examinaremos la evolución del segmento más importante de la estructura productiva: la industria.⁶

Conforme la periodización anunciada en el capítulo II, el régimen de acumulación del fordismo periférico se completó al final del II PND, a fines de la década del 80. En aquel momento, el estadio de desarrollo de acumulación intensiva encontraba su apogeo; sin embargo los desequilibrios macroeconómicos ya anunciaban la crisis que se arrastraría toda la década en especial en los primeros años de la década del 90. Considerar cerrado este estadio en la historia económica de Brasil es todavía prematuro. La invención histórica está en plena agonía creadora. Una tercera revolución industrial está en marcha en los países líderes del desarrollo mundial. Más de doscientos años atrás, a mediados del siglo XVIII, ocurría un fenómeno similar. Un conjunto de inventos aplicados a la manufactura posibilitaron la superación del estadio de acumulación primitiva a través de la Primera Revolución Industrial y crearon la acumulación capitalista propiamente dicha. En esa época, la economía colonial brasileña reforzaba su especialización primario-exportadora, con el descubrimiento del oro en Gerais. Para ingresar en la era industrial, a Brasil le llevó más de cien años. De la misma forma, llevó casi otros cien años concretar el estadio de acumulación intensiva, iniciado en la crisis de los años 70 del siglo pasado en el Primer Mundo. ¿Qué decir si ese desfase persiste? Es posible que el régimen de acumulación intensivo perdure en el país por mucho tiempo, pese a estar siendo superado en los países centrales.⁷

5. En el inicio del trabajo pretendíamos estudiar la realización analizando las inversiones y el consumo en la economía brasileña. Entretanto, una serie de imprevistos retardaron sobremanera el trabajo, lo que nos llevó a decidimos por apenas la conclusión de esta parte del proyecto original. De cualquier forma, como lo enseñó Marx, el lado de la oferta es determinante en el capitalismo, lo que nos deja con la consideración de la mayor parte de la explicación.

6. El estricto análisis del sector industrial y, más específicamente la industria de transformación, se debe no sólo al presupuesto de su hegemonía sobre la estructura productiva, y en eso tenemos el apoyo de la mejor tradición de la historiografía económica nacional, mas también a la disponibilidad de dos datos del tipo que analizamos aquí, y que no existen para los otros sectores de la economía.

7. La sugestión de este desfase y su posible persistencia pertenece a Cano (1993).

1.1. La crisis en el centro

El modo de desarrollo del fordismo en los países centrales, cuyo régimen de acumulación fue recreado en Brasil, como vimos, tuvo éxito en la medida en que consiguió en su fase áurea, unir el constante e intenso proceso de crecimiento de la productividad del trabajo, que es inherente a su perfil técnico, con una tasa de plusvalía que le permitiese contrariar la tendencia a la caída de la tasa de ganancia por el crecimiento de la composición orgánica del capital. Se sumaba a ello, el crecimiento de los salarios reales de acuerdo con la productividad, lo que además de no amenazar la tasa de plusvalía, garantizaba que no volvería a ocurrir una crisis de demanda efectiva como la de 1929.

Todos los análisis realizados bajo la perspectiva regulacionista sobre la crisis inaugurada en los años 70 en el Primer Mundo convergen en indicar que un agotamiento del modelo de acumulación intensivo hizo inviable la continuidad del crecimiento y la reproducción del sistema. Si este tipo de transición que ocurre en la historia del capitalismo hasta ahora permanece, tendremos la inauguración de un modelo, que configurará un nuevo régimen de acumulación, que Harvey (1992) llamó flexible, todavía sobre la égida del modo de regulación monopolista. De aquí a cincuenta años, el nuevo régimen entraría en contradicción con el modo de regulación y una nueva crisis sobrevendría. Su superación sería dada con la inauguración de una nueva regulación adecuada al régimen en vigor, abriendo una etapa de auge de la acumulación "flexible", de la misma forma que entre 1840 y 1871 en la acumulación extensiva y entre 1940 y 1973 en la acumulación intensiva, cuando el régimen y el modo perfectamente adecuados propiciarían "edades de oro" del desarrollo de cada uno de esos estadios capitalistas.

Mientras tanto, la mayor parte de los autores (Lipietz, 1979, Aglietta, 1986 y Boyer, 1986) ven también una crisis del modo de regulación monopolista acompañando ese agotamiento del régimen de acumulación. Más recientemente, Lipietz (1992) admitió la posibilidad de que el modo de regulación monopolista persista en más de un estadio de desarrollo capitalista en los países centrales, sufriendo apenas algunas adaptaciones. Sería el escenario resultante de la derrota del neoliberalismo como política alternativa (que él llamó "liberal-productivismo") y el retorno adaptado a las políticas keynesianas (llamadas de "compromiso social negociado"). En ese caso, tendríamos la secuencia clásica repetida una vez más.

1.2. La crisis en Brasil

En la periodización esbozada en el capítulo anterior así como también en el capítulo I, sugerimos que la crisis que se abatió sobre la economía brasileña desde 1981 podría representar el final del estadio de acumulación intensiva. Decíamos también que esa hipótesis había nacido del propio estudio de la crisis, en la medida en que su grado de abstracción fue disminuyendo y el

“análisis concreto de la situación concreta” se fue haciendo más presente. Entretanto, surge en la propia periodización presentada un interrogante. ¿Habría nacido ya muerto en la economía brasileña el régimen de acumulación intensivo?

El estadio de acumulación intensiva transitó hasta 1980 sucesivas etapas que tuvieron una característica en común: la construcción de un régimen de acumulación completo mediante la sustitución de importaciones de bienes típicos de la industria de acumulación intensiva. Los bienes de consumo no durables son una parte de los bienes de producción implantados en la transición para la acumulación intensiva, entre 1930 y 1950; los bienes de consumo durables entre 1950 y 1973 y los bienes de producción entre 1974 y 1980. Esto significa que cuando el régimen se terminó de constituir, su potencial dinámico se agotó. Esa es la interpretación de Tauile y Young (1991). Para estos autores, quienes analizaron la relación entre la distribución de la renta y el crecimiento, la semejanza del fordismo central y la economía brasileña dependería del consumo de masa para viabilizar la acumulación intensiva, siendo la concentración de la renta una traba para el crecimiento. El problema de la realización no se había manifestado hasta 1980 porque el proceso de sustitución de importaciones funcionaba como una especie de demanda autónoma keynesiana, dinamizando el sistema. Al fin del II PND, sin más posibilidades de sustituir importaciones, la economía entró en crisis por insuficiencia de demanda. Crisis para la cual las exportaciones probaron no ser una alternativa, pues su capacidad de impactar la estructura productiva en su conjunto se mostró reducida. Esa interpretación tiene puntos de contacto con la de Haguenuer (1990), que apunta al potencial dinámico de una redistribución de renta en Brasil.

Cartier-Bresson *et al.* (1987), que hicieron un análisis bastante profundo de la función del consumo en la economía brasileña,⁸ tienden a minimizar el papel de la concentración de la renta en la insuficiencia del consumo. Presentando una interpretación alternativa, dan menor importancia a la llamada sustitución de importaciones y apuntan al rápido e importante proceso de urbanización de la sociedad brasileña como generador de una demanda suficiente para viabilizar la acumulación de capital en el país. En ese sentido, podemos agregar, que guardaría cierta semejanza con lo que ocurrió en el estadio de acumulación extensiva en Europa, cuando la introducción del estilo de vida urbano, la generalización del salario y la migración hacia las ciudades crearon el mercado necesario para el desarrollo de la industria.

Creemos que ambas interpretaciones tienen una parte de verdad en la

8. Ese análisis del consumo tuvo por base a ENDEF del IBGE, que investigó los gastos familiares en Brasil en 1974-1975, al final del período que llamamos “Auge precoz”. En 1987-1988, después de varios años de crisis, otra investigación fue realizada, en el POF. Una comparación de las dos podría indicar qué relación habría entre la modificación del patrón de consumo de las familias en los diversos estratos de renta y el desarrollo económico. Infelizmente, como dijimos, no fue posible incorporar esa perspectiva en nuestro análisis.

explicación del fenómeno. Entre los historiadores de la economía brasileña es mayoritaria la visión del papel prominente de la sustitución de importaciones en la industrialización del país (ver Conceição, 1989a). De la misma forma, un análisis preliminar que pudimos realizar comparando los resultados obtenidos por el IBGE en ENDEF y en POF mostró que la reducción del peso del consumo de productos industriales en el presupuesto total de las familias de baja renta, sustituidos por gastos en servicios como el transporte, puede haber sido responsable del estancamiento del crecimiento industrial entre 1981 y 1988, principalmente en las ramas típicas de acumulación extensiva, que en Brasil representaban el consumo de las grandes masas (alimentación, textil, etc.) y que fueron las que presentaron los resultados más negativos entre 1981 y 1988.⁹

El estadio que llamamos de Desarrollo del Capitalismo es el que coincide con la llamada República Vieja. La generalización del salario, la monetización de la economía y el crecimiento de las exportaciones van a constituir un mercado interno que abre espacio a la industrialización por sustitución de importaciones. En el estadio siguiente, el del fordismo "periférico" o "tropical",¹⁰ el crecimiento del mercado interno por la ampliación de la masa asalariada y por la urbanización va a multiplicar el efecto dinámico de la sustitución de importaciones y sustentar el crecimiento hasta 1980.

En el análisis que sigue, con un grado de generalización menor, vamos a estudiar el desempeño de la industria brasileña a través de un conjunto de variables seleccionadas de las estadísticas industriales del IBGE. En el análisis de esos datos pretendemos, en primer lugar, describir el perfil de la industria estudiando la evolución de su estructura para así caracterizar el régimen de acumulación en los diversos momentos de la historia. En segundo lugar, examinamos otro conjunto de variables capaz de explicar los determinantes del desempeño del sector industrial en las diversas etapas del desarrollo.

Al final de esta investigación estaremos en condiciones de apuntar algunos factores determinantes del desempeño de la economía brasileña en el estadio del fordismo tropical.

2. La industria brasileña en el "fordismo tropical"

Los datos del desempeño de la industria brasileña fueron reunidos y organizados por rama por el IBGE. Desde nuestra perspectiva teórica, interesa identificar con vistas a una división, los datos sectoriales en dos agrupamientos industriales: aquel conjunto de industrias desarrollado por el régimen de acumulación extensivo y otro conjunto de actividades industriales

9. Los datos serán discutidos más adelante, en el análisis del Gráfico 2. En cuanto a los datos del consumo los tiene disponibles el autor.

10. Taule y Young lo llamaron "rengo" porque le faltaba la pierna del consumo.

típicas de acumulación intensiva. En ese sentido agrupamos las estadísticas en dos clases distintas; el grupo de Acumulación Intensiva y el grupo de Acumulación Extensiva. Con los datos seleccionados formamos grupos unienddo ramas características¹¹ para cada régimen de acumulación.¹²

Harvey (1992) hace mención a una posible acumulación flexible. Ese sería el régimen de acumulación en formación en los países centrales y que sustituiría al de acumulación intensiva. Tal proceso se identifica con el cambio del producto, a través de desarrollos como la microelectrónica y las comunicaciones digitales, los nuevos materiales o la ingeniería genética, con la introducción de nuevas modalidades de gestión y organización del trabajo, como el "kanbam", el "just in time", los "CCQs", etc. Asimismo, en esas economías el grado de difusión de esas transformaciones todavía es pequeño, lo que no permite identificar un nuevo régimen de acumulación maduro y acabado. Para la economía brasileña esa posibilidad es más remota. De cualquier manera, una vez que nuestra mejor fuente, la Investigación Industrial Anual, dejó de ser publicada en 1984, lo que nos obligó a restringir la mayor parte de nuestro análisis al período que se cierra con el año censitario de 1985, la consideración de una acumulación flexible para Brasil sería una mera especulación.

Nuestro análisis trató, pues de comparar el desempeño de esos dos conjuntos de industrias en los diversos períodos de desarrollo nacional. La composición de los dos grupos adoptó la división clasificatoria que sigue.

Como representativas del régimen de acumulación extensivo las ramas:

* Productos alimenticios; vestuario, calzado y artículos de tejidos, textil; bebidas; perfumería, jabones y velas; mobiliario, madera, cueros, pieles y productos similares, minerales no metálicos y editorial y gráfica.

Como representativas del régimen de acumulación intensivo las siguientes ramas:

* Metalurgia; mecánica, material eléctrico y de comunicaciones; material de transporte; química; productos de materiales plásticos; papel; artículos de goma; productos farmacéuticos.

Para cada una de las ramas calculamos ocho indicadores y después agrupamos esos indicadores en dos grupos típicos. Los datos por rama están

11. Es importante saber que la clasificación del IBGE agrupando los diversos segmentos de la industria está inspirada por los patrones del fordismo, causando algunas dificultades para la identificación de la tipicidad de cada uno de esos géneros. La solución a través de la adopción de una forma de reagrupamiento de los datos a partir de un mayor grado de apertura, implica, —además de una pérdida de información por la forma en que son presentadas las tablas para la divulgación— un trabajo que no fue posible realizar por ahora. Así, una rama típica de la (futura) acumulación flexible como la informática está diluida en material eléctrico, servicios de comunicaciones y otros servicios, confundida con electrodomésticos, teléfono o prensa escrita, y otra como las nuevas materias está en minerales no metálicos o química, junto con cemento y petróleo, todas típicas de los regímenes de acumulación intensivos.

12. Recuérdese que la construcción de un régimen de acumulación nuevo no se restringe al surgimiento de nuevas ramas en la estructura productiva, sino que involucra también la reconversión con base en las nuevas tecnologías de las ramas ya existentes. Esto es, la innovación también del proceso y no sólo del producto.

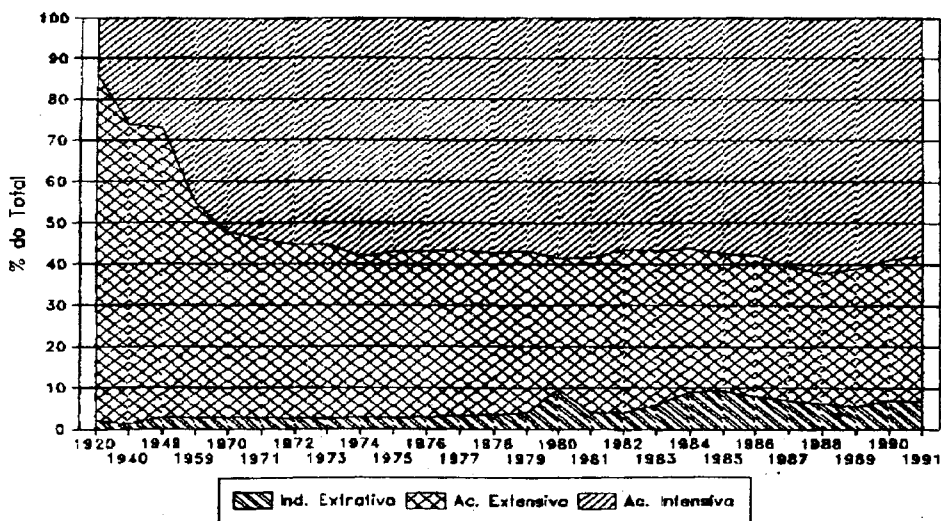
en las tablas del Anexo y los dos grupos en los gráficos analizados en este capítulo. Enseguida pasaremos a la consideración de cada uno de los indicadores. En la parte final vamos a consignar alguna conclusión.

2.1. La estructura del producto industrial

La participación de cada uno de los grupos típicos en la estructura del producto industrial es un indicador obvio de la importancia relativa de cada uno. El Gráfico 1 muestra la evolución del peso relativo de los dos agrupamientos de ramas típicas de cada modelo de acumulación. La composición de la estructura del valor agregado de la industria muestra el proceso de transición y de construcción de la acumulación intensiva siguiendo las etapas delimitadas por la periodización que adoptamos. El primer período se extiende hasta 1930 y es el que definimos como de transición hacia el modo de producción capitalista propiamente dicho y está representado por el año de 1920, en el que el grupo de acumulación extensiva tuvo su participación más alta (84,1%), liderada por la industria textil (28,6%) y por la de productos alimenticios (22,2%). Del grupo de acumulación intensiva tuvieron significado apenas las industrias químicas, metalúrgica y mecánica, mas a través de segmentos desarrollados en el paradigma extensivo, como la hojalatería y las tintas.

GRAFICO 1

Composición del valor agregado industrial por grupos típicos



Fuente: IBGE y FGV.

NOTA: Los valores correspondientes a la industria extractiva están incluidos en la rama de la industria de transformación agrupado como Otros. Su valor es poco representativo.

En el período siguiente, de transición para la acumulación intensiva, entre los años 30 y 50, el grupo extensivo todavía predomina, mas su valor agregado va perdiendo participación relativa, cayendo a 72,9% en 1940 y a 70,5% en 1949. La rama que más pierde importancia es el líder del modelo extensivo, la industria textil, que cae a 19,6% en 1949. Entre los que crecen se destacan la metalurgia y el material de transporte. El próximo subperíodo, dentro del proceso de construcción de la acumulación intensiva, al final de la sustitución de importaciones de bienes de consumo, aparece en los datos de 1959, cuando el grupo de acumulación intensiva ya llegaba al 45% del valor agregado industrial, liderado por las ramas metalúrgica, química y material de transporte, comandados desde entonces por las industrias petroquímica y automovilística. Las mayores reducciones son aún en la rama textil y desde entonces en la de los productos alimenticios.

El subperíodo que llamamos auge precoz, entre 1970 y 1973, ve asumir la hegemonía del grupo de acumulación intensiva oscilando en la meseta del 52,1% al 55,4%. Las principales ramas que se afirman son la metalurgia, la química y el material de transporte. En el caso de las dos ramas típicas de la acumulación extensiva se observa que en la alimentación se estanca su caída al nivel del 12 al 13% mientras que la industria textil lidera la pérdida de importancia del grupo.

La última etapa de ese período, cuando concluyó la acumulación intensiva, está marcada por la estabilidad de esa estructura de producción. El mayor cambio ocurrió en la industria extractiva, que dejamos aparte en el gráfico y que tuvo participación creciente al fin del período, alcanzando 9,8% en 1980. Ese espacio se ganó sobre el grupo extensivo, que cayó al 31,85% en aquel año, en tanto que el intensivo cambió para quedar en una meseta de 58,4%. Tal desempeño de la industria extractiva es parte del proceso de sustitución de importaciones con vistas a completar el régimen de acumulación en lo que respecta a los bienes de producción y resultó del crecimiento de la producción de petróleo y de otras materias primas minerales.

Desde 1981 en adelante, la crisis del fordismo tropical se hizo evidente. En esa nueva coyuntura, la estructura del producto se alteró poco. Las oscilaciones corrieron por cuenta nuevamente de la industria extractiva, que llegó a un nuevo pico en 1985, y del grupo extensivo, especialmente sensible a los momentos de mayor aceleración inflacionaria, 1984-1985 y 1987-1989, mayormente en la rama alimentaria. El peso relativo del grupo intensivo volvió a crecer, alcanzando un pico de 62,2% en 1988. Entre 1981 y 1984 cayeron las ramas líderes del grupo; mecánica, material de transporte y material eléctrico, lo que representó la expresión misma de la pérdida de dinámica en la crisis. En compensación, la química continuó creciendo, fundamentalmente en respuesta al envejecimiento de las inversiones del II PND (cf. Castro, 1985). Desde 1985 hasta 1989 fueron las mismas tres ramas, a las que se sumó la metalurgia, las que ganaron participación, compensando la caída de la química. Finalmente, entre 1990 y 1991 el grupo extensivo volvió a crecer, ocupando el espacio dejado por la mecánica y el material eléctrico, fundamen-

talmente a través de la rama alimentaria. La política de lucha contra la inflación combinada con la drástica reducción del proteccionismo estimularon ese segmento al mismo tiempo que inhibían a las industrias intensivas.

2.2. La evolución del producto real

El próximo dato que analizaremos está disponible sólo para la segunda y tercera etapas del desarrollo del fordismo tropical. Corresponde al valor agregado real y está representado en el Gráfico 2. El primer subperíodo, representado por la evolución del producto entre 1949 y 1959, muestra el crecimiento mayor del grupo de acumulación intensiva, que multiplicó en más de cinco veces su producto a una tasa media anual de 17,5% contra menos de la mitad del grupo extensivo, 8,4%. La rama líder de ese desarrollo es la de material de transporte, creciendo más de diez veces. Ese es el período de la implantación de la industria automovilística. Entre 1959 y 1970, cuando se completa la sustitución de importaciones de bienes de consumo —es también el inicio del auge precoz—, el desempeño del principal grupo intensivo es inferior, con una tasa media anual de 9,8%, casi la mitad de la anterior. Esto es el resultado de la crisis que se extiende de 1963 a 1967, que cierra el dominio del populismo sobre la escena política brasileña, momento en que una serie de reformas va a adecuar el modo de regulación al régimen de acumulación, entonces ya casi completo. El grupo extensivo se resiente menos con la crisis, reduciendo su desempeño en menos de un tercio, con 6,5% de tasa anual en el período 1959-1970.

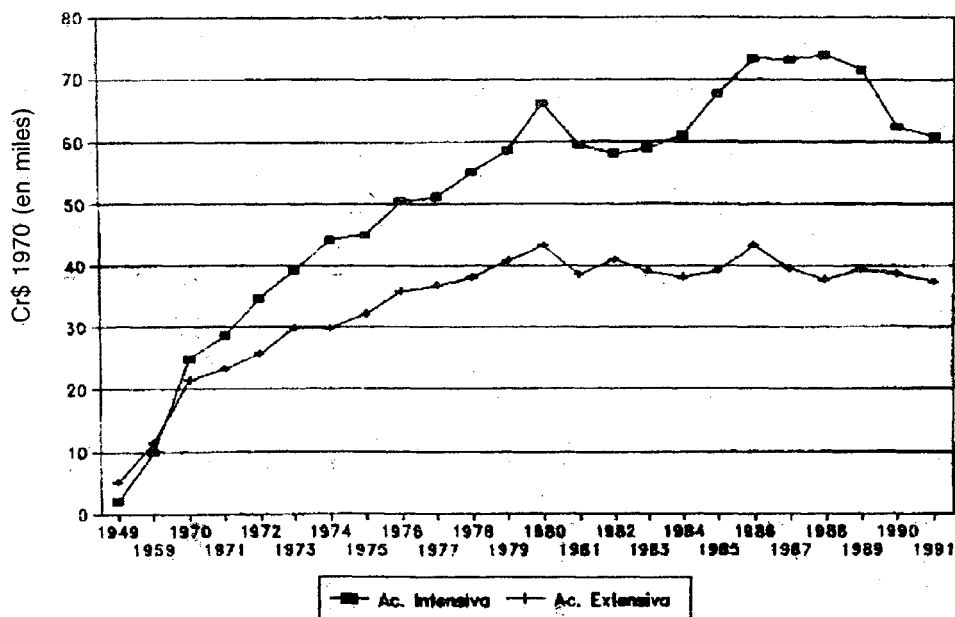
El próximo subperíodo es el de mejor desempeño de la industria brasileña en su historia. Mientras tanto, vemos que el grupo extensivo creció a una tasa media anual menor en 1970-1974, 15,6%, disminución provocada por las ramas del material de transporte, eléctrico y de mecánica. La construcción del sector de bienes de consumo durables en 1949-1959 es la responsable de la mayor media de entonces. Es el grupo extensivo el que tuvo su mejor desempeño durante el "milagro", con una tasa anual de 8,7%, en el que se destacaron la alimentación y los minerales no metálicos. Ese desempeño es explicable por la expansión horizontal de la estructura productiva y por la urbanización (cf. Cartier Bresson *et al.*, 1987), haciendo crecer el empleo y la construcción civil.

Las tasas de crecimiento se redujeron significativamente entre 1974 y 1980 y el desempeño de los dos grupos estaba bastante próximo, con tasas medias anuales de 6,9% para el intensivo y 6,4% para el extensivo. En el grupo intensivo, la química, el papel y celulosa, material plástico y material eléctrico fueron los que más crecieron, en tanto que los minerales no metálicos lideraban el grupo extensivo. Todas estas ramas fueron destinatarias de las inversiones del II PND y sustentaron el desempeño positivo hasta 1980.

Después de 1981 tuvo inicio un período de crisis y reestructuración. En un primer momento, 1980-1984, la retracción es más intensa en el grupo de acumulación extensiva, que cayó 3,2% al año, comparado con la caída del 2% de la intensiva. Entre 1984 y 1989 es el grupo intensivo el que lidera un repunte relativo, creciendo un 3,2% al año contra el apenas 0,7% del extensivo. Entre 1989

y 1991 se profundiza nuevamente la recesión, provocada ahora por el grupo intensivo, que baja 7,7% al año, al lado del 2,7% del extensivo. Cabe recordar que, a no ser por el primer subperíodo, en el que el efecto del desempleo fue más sentido, es todavía el grupo intensivo el que lidera el desempeño de la industria en todo el período, a través de las ramas ligadas a la industria automovilística y al petróleo. Los otros indicadores explicaron mejor ese período, dando cuenta de los motivos de ese desempeño del producto real. Infelizmente, los datos están limitados hasta 1985, pues desde entonces no hubo más censos económicos y, como dijimos, la Investigación Industrial Anual fue suspendida.

GRAFICO 2
Valor agregado real en la industria por grupos típicos



Fuente: IBGE.

2.3. El nivel de la inversión

La relación entre la inversión y el valor agregado es presentada en el Gráfico 3. Allí el año 1959 representa el final de la sustitución de importaciones de bienes de consumo, que se traduce en una tasa de inversión del grupo intensivo (18,2%) de más del doble de la del extensivo (8,3%). Las ramas que generan

esa tasa son las de los productores de bienes durables (material de transporte, mecánica, material eléctrico). En los dos subperíodos siguientes, el de auge precoz y el de conclusión de la acumulación intensiva, los dos grupos tuvieron un desempeño más próximo. La diferencia importante es la oscilación bastante intensa de las inversiones del grupo intensivo durante el auge precoz, responsabilidad de las ramas químicas y de material de transporte. En el subperíodo en que el régimen de acumulación se completó se asistió a una caída casi uniforme de las tasas de inversión en los dos grupos, bastante próximas una de la otra. Examinando las inversiones por ramas, veremos grandes oscilaciones desencontradas en el tiempo. El material de transporte tuvo un piso en 1976 (Fiat), la química en 1977-1978, el papel y la celulosa en 1979 y el material eléctrico en 1977. Apenas la metalurgia mantuvo una tasa elevada (cerca al 20%) en todo el período. Las ramas extensivas tuvieron un comportamiento más uniforme. Existe un conjunto con tasas siempre reducidas (vestimenta, textil, perfumería y tabaco) y otro todavía con tasas elevadas (alimentación, minerales no metálicos y bebidas). El grupo de inversiones del II PND es responsable de esas tasas, pues proporcionó asignaciones de inversión en ramas que todavía estaban siendo construidas con vistas a completar la estructura productiva del grupo intensivo y así completar el régimen de acumulación.

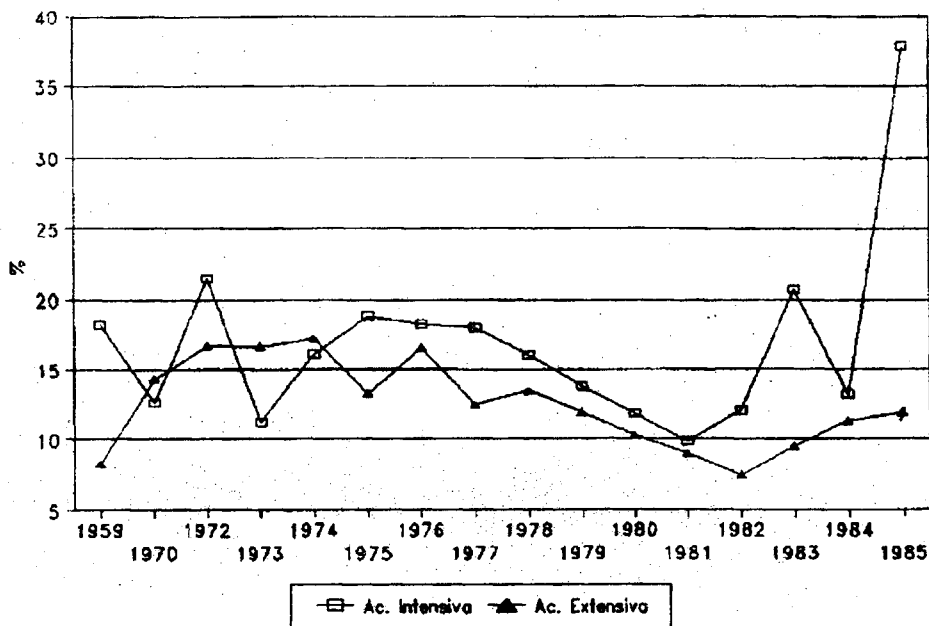
Comparando con el Gráfico 2 vemos que la caída de las inversiones precede al mismo movimiento del producto, lo que nos lleva a creer que la relación de Kalecki precisa ser ligeramente modificada en el sentido de que "los capitalistas ganan hoy lo que gastaron ayer". Es sorprendente el desempeño en sentidos opuestos cuando se inicia el período de crisis. Hay un repunte de las inversiones, modesto para el grupo extensivo pero bastante acentuado para el intensivo (37% en 1985). Las ramas química y metalúrgica explican esa tasa, que resulta de las inversiones del grupo Petrobras y de las siderúrgicas estatales. Esas inversiones llevan al grupo intensivo a crecer entre 1985 y 1988, movimiento que no es acompañado por las industrias extensivas, a excepción del año 1986, época del cruzado.

2.4. El empleo y la productividad

La fuerza de trabajo ocupada en la industria va a tener un crecimiento bastante intenso en el subperíodo caracterizado por el fin de la sustitución de bienes de consumo, principalmente en el grupo de acumulación intensiva, en el que se triplicó el empleo entre 1949 y 1970, mientras que el extensivo incrementó en poco más del 50% sus puestos de trabajo. En los dos próximos períodos se experimentó un crecimiento, con excepción del año 1972¹³ constante y semejante

13. La atipicidad del año 1972 parece ser más el resultado de problemas con los datos que con los indicadores de la realidad. Conforme los índices mensuales del IBGE el empleo en la industria de transformación creció el 5% entre 1971 y 1972 y el 8,9% entre 1971 y 1973 (9,7%

GRAFICO 3
Relación Inversión/Valor Agregado por grupos típicos.

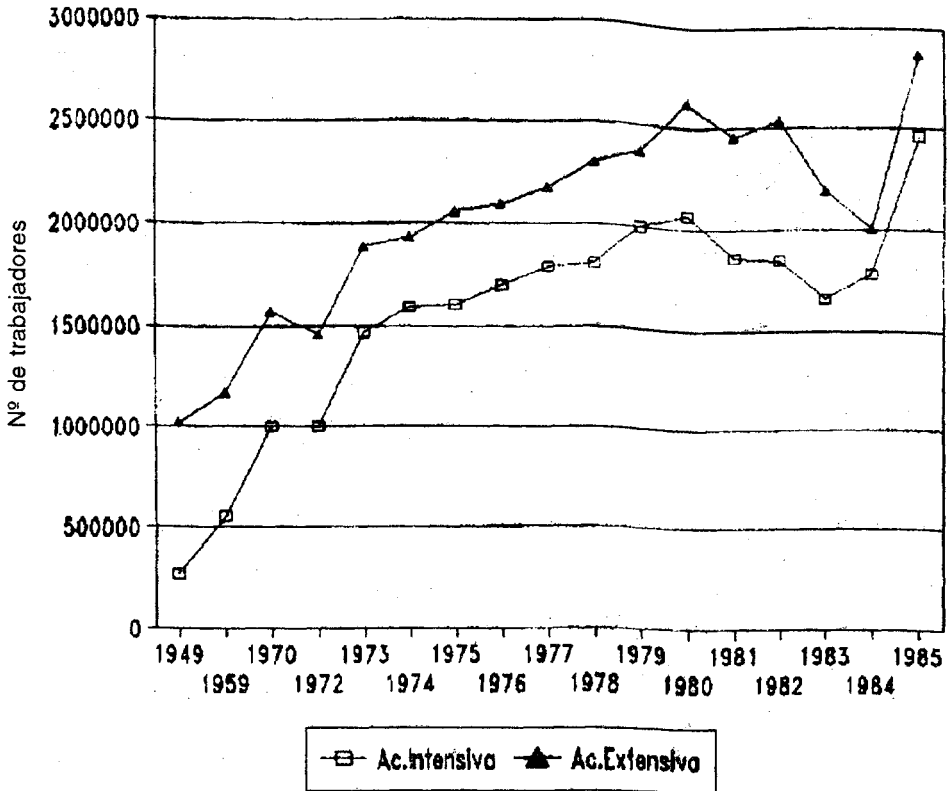


Fuente: IBGE.

para los dos grupos. El grupo intensivo es liderado por los 4M+Q (metalurgia, mecánica, material eléctrico, material de transporte y química), en cuanto al grupo extensivo la industria textil cede el lugar a la de alimentación como la mayor empleadora. En el período de crisis del empleo cayó en ambos grupos, aunque con más intensidad en el extensivo. Este empleaba en 1980 un contingente 26% mayor que el que utilizaba el grupo intensivo mientras que en 1984 pasó a emplear apenas 13% más. En el año 1985 se ve un gran crecimiento en el empleo con poca repercusión en el producto (Gráfico 2). Tal vez sea el resultado del pico en las inversiones señalado en el Gráfico 3.

según PIA). Esa fuente no cubre el año 1970, así como PIA no cubre el año 1971, lo que impide una comparación mejor entre los dos indicadores. Es probable que, no obstante la intención del IBGE, los datos del empleo del Censo de 1970 y los de la PIA no sean perfectamente compatibles.

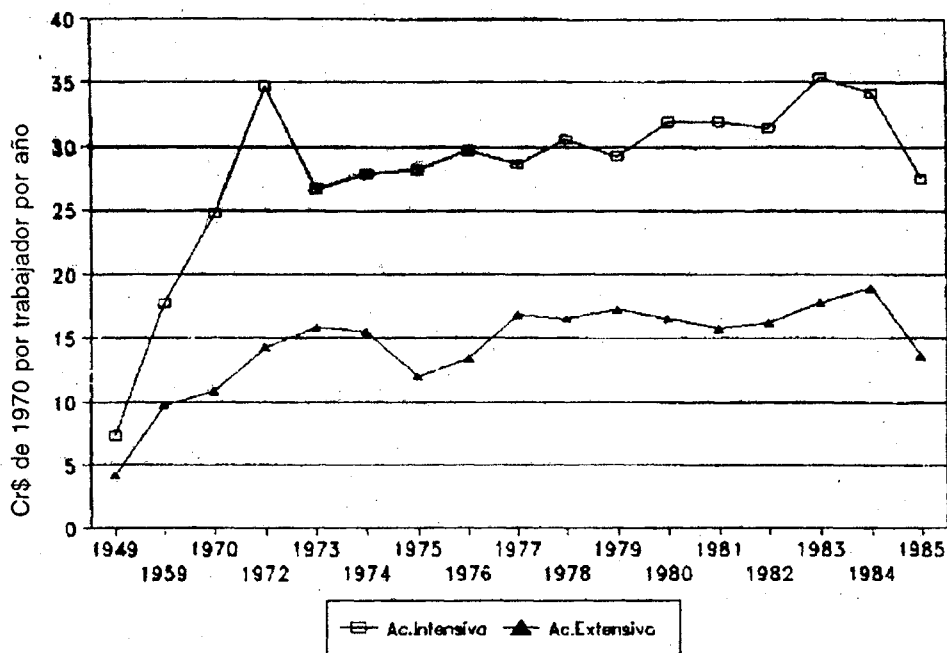
GRAFICO 4
Personal ocupado en la industria por grupos típicos



Fuente: IBGE.

La relación entre el empleo y el producto está expresada en el Gráfico 5, que representa la evolución de los trabajadores ocupados en los dos grupos, medida por la relación entre el valor agregado y el personal ocupado. Observamos que en el subperíodo que marca el fin de la sustitución de importaciones de bienes de consumo la productividad crece a tasas impresionantes para los dos grupos. De 1949 a 1959 la tasa es del 9,3% al año para el grupo de las actividades intensivas y 8,8% para las extensivas. El final de ese subperíodo, que engloba la recesión de los años 60, ve caer sustancialmente los niveles de productividad a tasas medias anuales entre 1959 y 1970 de 3,1% para las actividades intensivas y 0,9% para las extensivas.

GRAFICO 5
Productividad del personal ocupado por grupos típicos



Fuente: IBGE.

El subperíodo siguiente es decisivo en nuestro análisis. El momento de mejor desempeño de las tasas de crecimiento y de las más elevadas tasas de inversión, que llamamos auge precoz, presenta una reducción importante de la tasa anual de crecimiento de la productividad del grupo de acumulación intensiva, que cae al 3,3% en 1970-1974, desempeño comparable a los años '60, inmersos en la crisis. Es entonces cuando el grupo de acumulación extensiva incorpora elevados crecimientos de productividad. El llamado "milagro brasileño" fue un momento de modernización para las industrias tradicionales, pues el segmento "nuevo" tuvo un desempeño relativamente bajo. El nivel de productividad creció poco para alcanzar una meseta ligeramente por encima del alcanzado en la época de la sustitución de importaciones de los bienes de consumo en la década del '50.

En toda nuestra serie, 1949-1985, el grupo intensivo tuvo alzas de productividad de 3,9% al año, contra 3,4% para el grupo extensivo. A partir de 1974 y hasta 1980, final de la acumulación intensiva, la productividad se mantuvo en un ritmo de crecimiento anual bastante lento, 2,3% para el grupo intensivo y 1,3% para el extensivo. Esto significa que el II PND completó

lagunas de la estructura industrial, mas se modificó poco su base técnico-productiva. En el período siguiente, cuando se instala la crisis el desempeño de la productividad es todavía peor. Incluso frente a la reacción de las empresas de intensificar el proceso de trabajo, que puede ser identificada al observar el Gráfico 4, en el que se ve la caída del empleo muy acentuada entre 1981 y 1984, la productividad cayó mucho (entre 1980 y 1985, -2,9% al año para las industrias intensivas y -3,8% para las extensivas).¹⁴

En la caracterización que hicieron del modelo de desarrollo fordista, tanto Aglietta (1986) como Lipietz (1979) o Boyer (1986) dieron relieve al hecho de que los aumentos de productividad eran la fuente principal de crecimiento y, por lo tanto, de la dinámica del sistema. Su desaparición al final de los años 60 provocó la crisis del régimen de acumulación intensivo. Si la industrialización reciente de Brasil trató de construir un régimen de acumulación intensiva, en buena medida copiando el modelo de los países de industrialización más antigua, entonces su virtuosismo también depende del crecimiento de la productividad asociado a una institucionalidad que garantice la realización de la producción. En ese sentido, la raíz de la crisis se encuentra en la realidad reflejada en el Gráfico 5 y todo indica, que todavía no se le ha encontrado solución.¹⁵

Podemos concluir, antes de avanzar más, avalando los datos que indican la explotación de la fuerza de trabajo y la tasa de ganancia, esto es, la eficiencia económica del sistema, que desde el punto de vista de la eficiencia técnica, el régimen de acumulación brasileña viene dando señales de agotamiento desde la segunda mitad de los años 70, cuando perdió la capacidad de conseguir incrementos de la productividad significativos.

2.5. Grado de explotación del trabajo y de la ganancia

El último conjunto de indicadores que construimos muestra la eficiencia económica de cada grupo en lo que respecta a su capacidad de imponer un grado suficientemente elevado de explotación de la fuerza de trabajo. El Gráfico 6 muestra que tanto las industrias intensivas como las extensivas lograron mantener siempre en valores muy próximos una de otra la participación de los salarios en el valor agregado. El grado de explotación del trabajo resulta tan semejante en las diversas coyunturas y períodos porque, observando los gráficos 5 y 7 podemos percibir, que la diferencia de productividad entre los dos grupos, que se acentúa en el comienzo del período de la construcción de acumulación

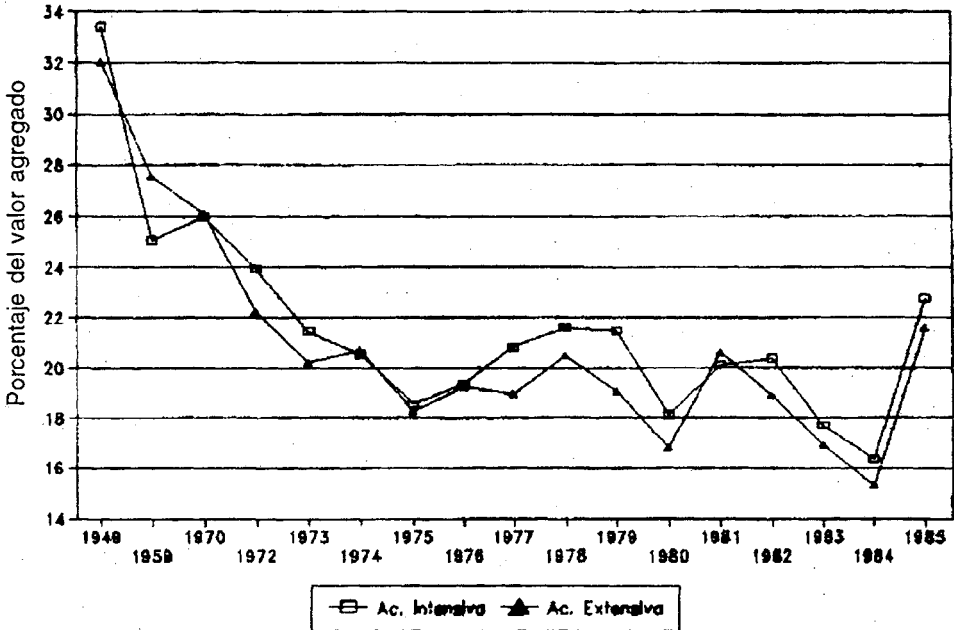
14. Nuevamente debe haber un problema con los datos, pues la investigación mensual da un crecimiento del empleo en la industria en 1984-1985 de 5,2% y nuestro dato es de 12,9%.

15. Numa estimaba que los resultados son ligeramente diferentes de los aquí presentados, pues la productividad es medida en términos del valor bruto de la producción y no del valor agregado. Bonelli (1994) encontró para el período 1985-1992, para el cual no disponemos de datos, una productividad de la mano de obra que variaba el 1,7% por año contra el 1,5% en 1975-1980 y el 0,4% en 1980-1985.

intensiva, es compensada por una también creciente diferencia de salarios entre ambos. Esto significa que el crecimiento de la productividad fue compensado por los salarios en lo que respecta al diferencial entre las ramas.

GRAFICO 6

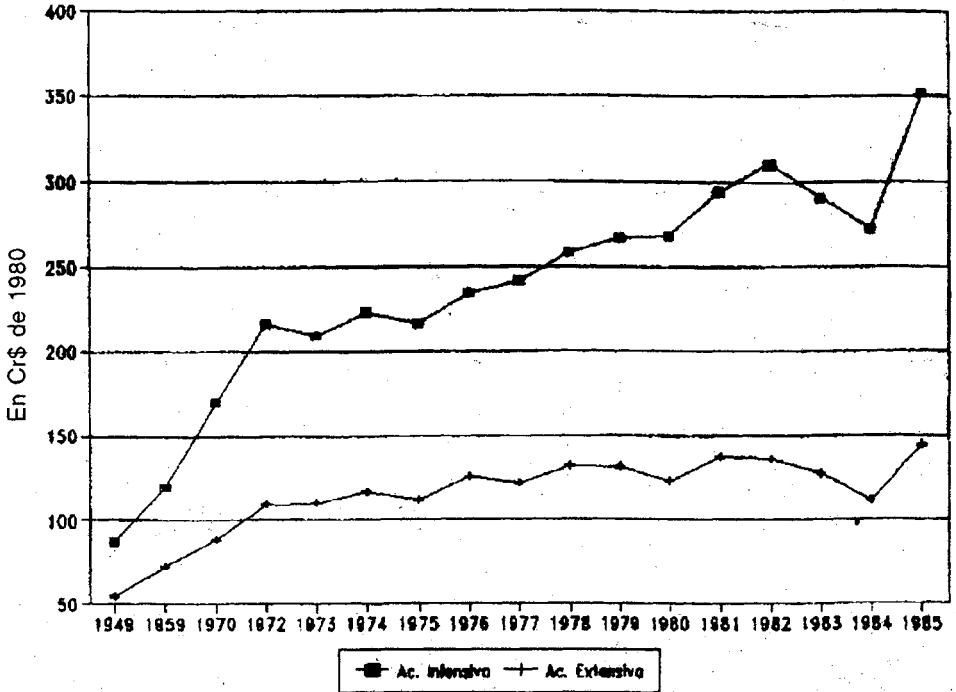
Participación de los salarios en el valor agregado por grupos típicos



Fuente: IBGE.

En los dos subperíodos que englobaron el fin de la sustitución de importaciones de bienes de consumo y el auge precoz se ve una caída acentuada de la participación de los salarios en el valor agregado que va del 32% para la industria extensiva y del 33,4% para la intensiva en 1949 al 20,7% y 20,6% en 1974 respectivamente. A partir de entonces, ese movimiento de caída, que todavía es la tendencia de largo plazo hasta 1984, se hace menos intenso. En los primeros años del subperíodo en el que se completó la acumulación intensiva hubo un crecimiento del segmento de los salarios en 1976-1978, con una nueva caída en 1979-1980. En la primera parte del período de crisis pareció haberse alcanzado un punto mínimo, alrededor del 16%, mientras que en 1985 tenemos de nuevo 21,6% para la industria extensiva y 22,8% para la intensiva.

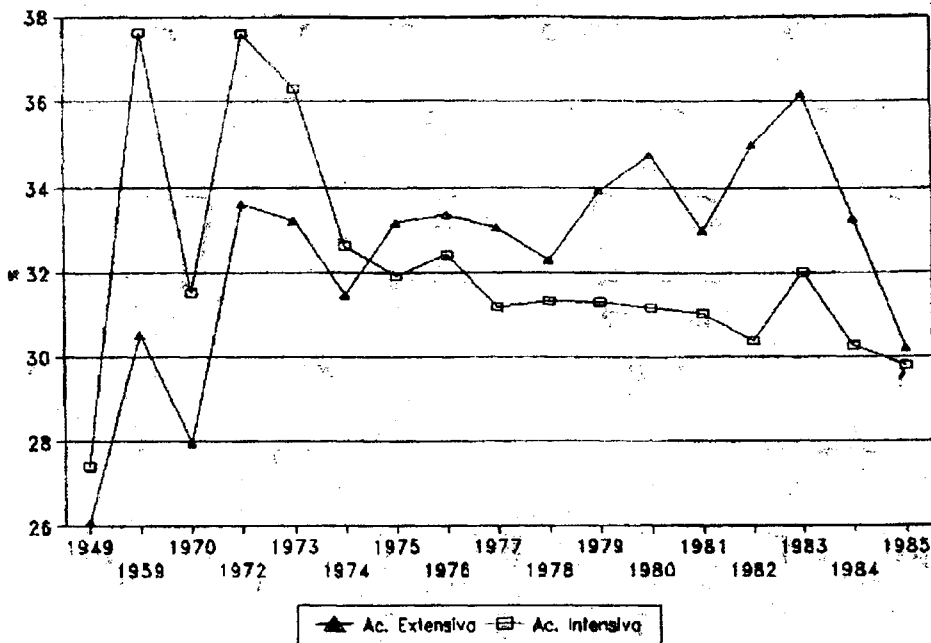
GRAFICO 7
Salario medio real por grupos típicos



Fuente: IBGE.

La evolución de los salarios medios reales aparece en el Gráfico 7 y, junto con la productividad, explica el grado de explotación. Vemos que el periodo de más intenso crecimiento de la productividad, de 1949, al final de la transición hacia la acumulación intensiva, hasta 1972, en pleno auge precoz, es también cuando crecen más los salarios reales de los dos grupos. Hasta 1975 hay estabilidad, pero existe un comportamiento diferente durante el resto del periodo que se cierra en 1980, pues en cuanto al grupo extensivo se observa que permanece con sus salarios prácticamente estancados, mientras que la remuneración de los trabajadores del grupo intensivo vuelve a crecer, pese a la aceleración de la inflación y el comienzo de la crisis y del desempleo en 1981. Solamente en 1983-1984 se verifica una ligera caída en esos salarios, para crecer nuevamente en 1985. Si entre 1974 y 1985 la productividad se estancó, el resultado fue la caída de la rentabilidad del grupo de acumulación intensiva, visible en el Gráfico 8. Contrasta con el crecimiento del mismo indicador en el grupo extensivo.

GRAFICO 8
Tasa de *markup* en la industria por grupos típicos



Fuente: IBGE.

NOTA: La tasa está dada por la división del valor agregado menos los salarios por el valor de la producción bruta.

Los datos del Gráfico 8 muestran una ganancia que, con oscilaciones, crece hasta 1972 para los dos grupos de industrias. Ese desempeño resulta de la combinación de la evolución del salario real y de la productividad. Para un crecimiento de la productividad del 9,3% al año entre 1949 y 1959 los salarios reales del grupo intensivo crecieron apenas 3,2%; en cuanto al grupo extensivo las tasas fueron del 8,8% y 2,9% respectivamente. Esa combinación elevó el *markup* del 27,4% y 26,1% en 1949 al 37,6% y 30,5% en 1959 respectivamente en lo que se refiere a las actividades intensivas y extensivas. Ya entre 1959 y 1970, la productividad y el salario real medio crecieron respectivamente 3,1% y 3,2% en el grupo intensivo y 0,9% y 1,9% al año en el grupo extensivo, lo que hace caer el *markup* de cada uno un 31,5% y 27,9% en 1970. En el subperíodo del auge precoz entre 1970 y 1974 los salarios crecen 0,7% al año en ambos grupos, bien debajo de la productividad, lo que eleva nuevamente el *markup*.

Vamos a examinar mejor el subperíodo de la terminación de la acumulación

intensiva, que es en el que se gesta la crisis. Entre 1974 y 1980 las tasas de *markup* siguen tendencias opuestas. La de acumulación intensiva es declinante y la de la extensiva creciente. Ese movimiento divergente resulta del crecimiento del salario real en el grupo intensivo por encima de la productividad (3,1% al año contra 2,3%), consecuencia cierta de su organización sindical superior en la coyuntura de la redemocratización del país. En el grupo extensivo, a pesar de que la productividad haya crecido menos, 1,2% anual, los salarios crecieron todavía menos, 0,9%. En los primeros años de la crisis hubo una recuperación del *markup* en ambos grupos, fundamentalmente por efecto del desempleo, que hizo caer un poco el salario real y elevó la productividad a través del aumento de la intensificación del trabajo de los que permanecieron empleados; este movimiento es identificable en ambos grupos. Bastó que creciera la ocupación para que el *markup* cayera nuevamente en 1985.

Podemos concluir que las empresas supieron defender sus ganancias en lo que se refiere al aspecto más visible de la lucha de clases, los conflictos que determinan el salario y la intensidad del trabajo (horas-extra, etc.). Eso se tradujo en una caída continua de la participación de los salarios en el valor agregado. Es perceptible que hubo una cierta perplejidad cuando el movimiento sindical se reorganizó en la segunda mitad de los años 70, mas el desempleo que se expande a partir de 1981 y la aceleración de la inflación dan nuevamente aliento al lado patronal en la disputa. Sin embargo, ello no fue suficiente para garantizar un *markup* más elevado. Faltó garantizar una segunda viga en la base de la ganancia que es la de la productividad.

3. Lecciones de la crisis

Del análisis que efectuamos podemos concluir que la crisis que se abatió sobre la economía brasileña desde 1981 tuvo sus orígenes tanto en la inestabilidad macroeconómica evidenciada en la inflación, en la deuda externa y en el desequilibrio del sector público, el que ha sido objeto privilegiado del debate académico y político, como en los problemas surgidos en la propia estructura de producción. En otras palabras, no se trata de una crisis coyuntural, que pueda ser resuelta por disposiciones de política de corto plazo, sino de una crisis estructural. Todo nos lleva a creer que la crisis es una crisis del régimen de acumulación. Esto quiere decir que la reproducción del sistema está comprometida. Además de las dificultades para la realización del producto, ya apuntadas en otros estudios que tuvieron en consideración la demanda (Cartier-Bresson *et al.*, 1987 y Tauil y Young, 1992), podemos identificar una crisis del lado de la oferta, visible en la pérdida de la eficiencia del segmento líder de la estructura productiva, el grupo de las industrias de acumulación intensiva, seguido de cerca por el resto del sector industrial.

Del conjunto de indicadores que examinamos aquí podemos apuntar dos variables como contribuyentes para la crisis del régimen de acumulación, la

declinación de las tasas de productividad y el crecimiento de los salarios reales: ambas condujeron a la caída de las ganancias del segmento líder de la industria, el grupo de las ramas de acumulación intensiva. De esa conclusión podemos inferir que hay indicios de que el régimen de acumulación está agotado. Con un cambio del modo de regulación, sea a través de una nueva relación salarial por la cual la redistribución de renta amplíe el mercado, repitiendo lo que ocurrió en Europa Occidental y EE.UU., o sea a través de una nueva forma del estado y de la moneda que cree oportunidades de nuevas inversiones, se observaría que vía las transformaciones institucionales, cualquiera de esas alternativas abriría un nuevo espacio para el régimen de acumulación intensivo que dejó de crecer con el final de la sustitución de importaciones y de la urbanización. Mas ese cambio no puede resolver la crisis del modo de desarrollo fordista tropical. Es preciso que el propio régimen de acumulación sea modificado en el sentido de reconquistar la eficiencia técnica y productiva perdidas y obtener nuevamente un crecimiento de la productividad mucho más significativo.

Traducción del portugués: Gabriela Cortelezzi y Norberto Aguirre

Bibliografía

- Aglietta, Michel, *Regulación y crisis del capitalismo* (México, 1986).
- Bonelli, Régis, "Productividad, crecimiento y exportaciones industriales de Brasil", *Revista de la CEPAL*, 52, abril (1994).
- Boyer, Robert, *La théorie de la régulation: une analyse critique* (París, 1986).
- Cano, Wilson, *Reflexoes sobre o Brasil e a nova (des)ordem internacional* (Campinas, 1993).
- Cartier-Bresson, J. et al., *Dynamique interne et specialisation internationale du modèle d'industrialisation brésilien* (París, 1987), Ecole Normale Supérieure. Rapport de recherche.
- Castro, Antonio B., *A economia brasileira em marcha forçada* (Río de Janeiro, 1985).
- , et al. *Trabalho escravo, economia e sociedade* (Río de Janeiro, 1984).
- Censos Industriais do Brasil, 1949, 1959, 1970, 1975, 1980 y 1985* (Río de Janeiro, IBGE).
- Conceição, Octavio A. C., "Grandes crises e estágios da economia brasileira: uma revisao da literatura para uma proposta de periodização", en Faria, Luiz A. E. et al., *Desvendando a espuma: reflexoes sobre crise, regulação e capitalismo brasileiro*, FEE (Porto Alegre, 1989a).
- , "Da crise do escravismo à crise do fordismo periférico no Brasil: uma proposta de periodização sob a ótica regulacionista", en Faria, *Desvendando a espuma...*
- Estatísticas Históricas do Brasil: series economicas, demográficas e sociais de 1550 a 1988* (Río de Janeiro, IBGE, 1981).
- Estudo Nacional da Despesa Familiar-ENDEF* (Río de Janeiro, IBGE, 1981).
- Faria, Luiz A. E., "O retorno da crise...e da controvérsia" en Faria, *Desvendando a espuma...*

- , *A economia política, seu método e a teoria da regulação* (1992) FEE, v. 13, n. 1.
- , *A abordagem da regulação e o desenvolvimento econômico brasileiro*, FEE, mimeo, (Porto Alegre, 1994).
- Faria, Luiz A. E. y Winckler, Carlos R., *O andar do crustáceo* (1994) FEE, v. 15, n. 2.
- Furtado, Cêlso, *Formação econômica do Brasil* (Rio de Janeiro, 1959).
- Haguenuer, Lia, *Estrutura industrial e distribuição de renda* (Rio de Janeiro, 1990) IEI-UFRJ (Texto para discussão Nº 235).
- Harvey, David, *A condição pós moderna: uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural* (San Pablo, 1992).
- Lipietz, Alain, *Crise et inflation, pourquoi?* (París, 1979).
- , *Miragens e milagres: problemas da industrialização no Terceiro Mundo* (San Pablo, 1988).
- , *Audácia: uma alternativa para o século XXI* (San Pablo, 1992).
- Marx, Karl, *O Capital*, Livro I. (1867) (San Pablo, 1983).
- , *O Capital*, Livro III. (1894) (San Pablo, 1984).
- Mello, João M. C., *O capitalismo tardio* (San Pablo, 1982).
- Mello, João M. & Belluzzo, Luiz G., "Reflexões sobre a crise atual", en Belluzzo, Luiz G. & Coutinho, Renata, *Desenvolvimento capitalista no Brasil: ensaios sobre a crise* (San Pablo, 1982).
- Novais, Fernando, "O Brasil nos quadros do antigo sistema colonial", en Motta, Carlos G., *Brasil em perspectiva*, DIFEL (San Pablo y Rio de Janeiro, 1980).
- Pesquisa Industrial Anual - PIA 1972-1984*, IBGE (Rio de Janeiro).
- Pesquisa de Orçamentos Familiares*, IBGE (Rio de Janeiro).
- Riflart, Christine, *Le Brésil face à la crise des années 80: régime d'accumulation et insertion internationale*, Universités de Paris VII et VIII (tesis de doctorado).
- Saboia, João, "Teoría da regulação e 'raport salarial' no Brasil", XV Encontro Nacional de Economia, ANPEC (Salvador, 1987).
- Silva, Sergio, *Expansão cafeeira e origens da indústria no Brasil* (San Pablo, 1976).
- Tauile, José R. & Young, Carlos E., *Concentração de Renda e desenvolvimento econômico: uma análise sobre a década de setenta*, IPEA, Cadernos de Economia Nº 9 (Rio de Janeiro, 1991)

RESUMEN

Utilizando los instrumentos teóricos proporcionados por la teoría de la regulación, se analizan el desarrollo y la crisis del régimen de acumulación en la economía brasileña, durante el proceso de industrialización que comenzó en ese país, en los años treinta.

El trabajo está dividido en dos partes: en la primera, se presenta una periodización regulacionista del desarrollo capitalista en Brasil; en la segunda, se analiza el estadio de desarrollo en el que se constituyó un tipo brasileño de fordismo, con marcadas semejanzas y algunas importantes diferencias en relación con la combinación entre acumulación intensiva y regulación monopolista de Europa Occidental y de América del Norte y, lo que el autor llama fordismo "tropical" o periférico.

Ese análisis se desarrolló a partir de los indicadores del desempeño de la industria que permiten ver los factores de crecimiento acelerado y las causas de la crisis.

ABSTRACT

Using the theoretical instruments provided by regulation theory, the development and crisis of the accumulation regime of the Brazilian economy during the industrialization process initiated in the country in the thirties is discussed.

The paper is divided into two parts: the first presents a regulationist periodization of capitalist development in Brazil; the second discusses the state of development at the point when a Brazilian type of Fordism was created, with marked similarities and some significant differences relating to the combination of intensive accumulation and monopolistic regulation found in Western Europe and North America and what the author calls "tropical" or peripheral Fordism.

This discussion is based on industry performance indicators which enable the factors in rapid growth and the causes of the crisis to be visualized.